

Co-laboratorio de saberes y experiencias colectivas en agroecología



Co-laboratorio de saberes y experiencias colectivas en agroecología

Permacultura y educación popular
ambiental intercultural



Sede Manizales



© Universidad Nacional de Colombia
© Editorial Universidad Nacional de Colombia
© Proyecto de extensión solidaria Universidad Nacional de Colombia “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad” Manizales, Caldas.
© Rayén Amanda Rovira Rubio y Solanggie Nathaly Tobar Rosero, editoras académicas
© Varios autores

Primera edición: abril de 2024
ISBN (impreso): 978-958-505-555-1

Edición

Editorial Universidad Nacional de Colombia
direitorial@unal.edu.co
www.editorial.unal.edu.co
Coordinación editorial: Valentina Martín R.
Corrección de estilo: Ángela Jiménez
Diagramación: Andrea Kratzer M.
Compilación, diseño e ilustración: Rosa Milena Chindoy Chindoy, María Antonia Narváez Agreda, Andrea Gómez Zuluaga y Daniela Giraldo Hernández.
Bogotá, D. C., Colombia, 2024

Vicerrector de Sede Manizales

Neil Guerrero González

Decano Facultad de Administración

Juan Carlos Chica Mesa

Vicedecano Facultad de Administración

Francisco Javier Valencia Duque

Impreso y hecho en Bogotá, D. C., Colombia

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Co-laboratorio de saberes y experiencias colectivas en agroecología / Rayén Amada Rovira Rubio y Sonaggie Nathaly Tobar Rosero, editoras académicas. -- Primera edición. -- Bogotá : Editorial Universidad Nacional de Colombia ; Manizales, Caldas : Proyecto de Extensión Solidaria Universidad Nacional de Colombia “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad”, 2024
55 páginas : ilustraciones a color, fotografías.

Incluye referencias bibliográficas
ISBN 978-958-505-555-1 (impreso)

1. Participación social 2. Acción social 3. Agroecología 4. Permacultura 5. Educación popular I. Rovira Rubio, Rayén Amada, 1979-, editor académico II. Tobar Rosero, Solanggie Nathaly, 1998-, editor académico

CDD-23 302.14 / 2024



Tabla de contenido

Agradecimientos	06	2.4.2 ¿Qué es la red de custodios y custodias de semillas?	38
Presentación	07	2.4.3 ¿Qué son las casas comunitarias de semillas?	39
1. Génesis del proyecto	08	2.4.4 Sembrando vida en la Unal	40
2. Experiencias emergentes de creación colectiva	11	3. Reflexiones del proceso en agroecología urbana	41
2.1 Comunativa	12	3.1 El despertar de los sentidos	42
2.1.1 Minga al parque	13	3.2 Arando las huertas de lo colectivo	43
2.1.2 Creación de Biofábrica	15	3.3 Senderos en las agroecologías comunales	45
2.1.3 Plantuladora	22	3.4 ¿Para qué sembrar? ¿Para qué trabajar la tierra en la ciudad y el campo?	47
2.2 Naksí espacios vivos	24	3.5 “Llevar la tierra en las manos”	48
2.2.1 Sembratón	25	3.6 Biodiversidad cultural: expresión comunitaria sobre el pensamiento ambiental, lucha estudiantil y reconocimiento cultural	49
2.2.2 Mercado orgánico huertero	27		
2.2.3 Cuaderno huertero	28		
2.3 Naak: Memorias del agua del territorio	29	Los autores	50
Kumanday	29	Bibliografía	54
2.3.1 Basurario	30		
2.3.2 Cartografía corporal	32		
2.4 Huertas Unal Manizales	35		
2.4.1 ¿Qué es ser custodio(a) de semillas?	36		

Agradecimientos

Gracias a las personas de cada cuerpo, tierra y territorio por abrirnos sus vidas y dejarnos desaprender en el sentir de sus pasos, y sus diversos trayectos en los entornos rurales y urbanos. Gratitud a quienes participaron en el proyecto de extensión solidaria “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad” y en el diplomado en Agroecología Urbana, especialmente a las personas, familias e investigadores que se inscribieron en las diversas etapas del diplomado; a las organizaciones comunales, comunitarias, culturales, agroecológicas y de la tierra: Comunativa Huertas Urbanas, Huerta Comunitaria Naksí Espacio de Vida, Corporación

Nodo con su proyecto Naak, Finca Urbana La Alfonsina, Semillero Sembrando Vida en la Unal, Red Custodios de Semilla de Riosucio Caldas, Raíz en Movimiento, Cabildo Indígena Universitario de Manizales, Raíces Nativas, Ecofinca La Soledad, Colectivo Chinchiná Resiste, Universidad de la Tierra, Cátedra Indígena y Afro Intercultural de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, Huertas de Palermo, Casa de la Cultura San José por aportar reflexiones y saberes, y con su vivir tejer espacios de encuentro, conversa, minga, aprendizaje e interacción comunal en la creación de escenarios regenerativos.



Presentación

La Universidad Nacional de Colombia (Unal) Sede Manizales, en colaboración con las organizaciones comunitarias, culturales, agroecológicas y de la tierra, como Huerta Comunitaria Naksí Espacio de Vida, Comunitativa Huertas Urbanas, Corporación Nodo con su proyecto Naak, Finca Urbana La Alfonsina, Semillero Sembrando Vida en la Unal, Red Custodios de Semilla de Riosucio–Caldas, Raíz en Movimiento, Raíces Nativas, Ecofinca La Soledad, Colectivo Chinchiná Resiste, Universidad de la Tierra, Cabildo Indígena Universitario de Manizales (ciu), Cátedra Indígena y Afro Intercultural de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, Huertas de Palermo, Casa de la Cultura San José y Pulsar de la Tierra, a través del proyecto de extensión solidaria “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad”, presenta el libro *Co-laboratorio de saberes y experiencias colectivas en agroecología urbana: permacultura y educación popular ambiental intercultural*, desarrollada por todo el equipo en el marco del “Co-laboratorio de saberes y experiencias colectivas en agroecología Urbana”.

Esta obra es un ejercicio de codiseño que agrupa parte de la experiencia de agroecología urbana desarrollada en la ciudad de Manizales como una herramienta de memoria colectiva y de acciones replicables para el desarrollo de nuevos encuentros, y como instrumento de consulta sobre prácticas de siembra, el cuidado de la tierra y de otras formas de vida posibles. Cabe destacar que la práctica de siembra desempeña una labor crítica en la aplicación de la agroecología en todas sus dimensiones y maneras de vivir, sentir y pensar el territorio.

Este es un material dirigido a personas de todas las edades en el que se evidencian las múltiples posibilidades de compartir entre organizaciones y voluntades socio-ambientales, en función de crear cambios concretos en la vida, socializar la experiencia de habitar la ciudad, con el fin de multiplicar estas dinámicas de manera estratégica.



1. Génesis del proyecto

Rayén Rovira Rubio y Daniela Giraldo Hernández

Sembrar vida siempre implica sanar el terreno,
nutrir con agua,
cuidar y confiar en el sol.
Sembrar es para ver crecer,
vivir,
florecer y volver al ciclo.
Sembrar es abrirnos a aprender,
a ser con otros y crecer juntos.

Rayén Rovira Rubio, 2023

8

La construcción de un país en paz, diverso y cuidadoso pasa por pensar el reto del presente desde su complejidad. Colombia tan golpeada por la muerte que ha pasado de distintas maneras, la vida existe, persiste y reexiste, en una reinvencción de miles de formas de volver a florecer.

En estos ocho meses en Manizales sembramos en compañía de niños, niñas, jóvenes y adultos de distin-

tos lugares de la ciudad, en veredas, barrios y montañas. Si bien esta dinámica se venía dando desde antes, la diferencia es que nos integramos en nuestras diversidades y pensamos no solo en la comuna, sino también en el marco de la ciudad con la Universidad, para encontrar lugares comunes en nuestro vínculo en la tierra, enfrentando el desafío de este país que es aprender a construir con la diferencia, y así comprender que el trabajo de sembrar vida no lo podemos hacer unos pocos si no es en conciencia de las multitudes para sostener el mundo.



Hacer posible este espacio significó permitir el encuentro entre personas y colectivos que estaban desconectados entre sí, potenciando el lugar de los jóvenes que, aun viviendo en la ciudad, algunos como foráneos que llegan a estudiar o trabajar, desconocían este tipo de experiencias en el entorno urbano, y decidieron sumarse ante el llamado del desarrollo de agroecología de la ciudad.

Así se planteó este proyecto de extensión solidaria; primero, pensado en desarrollar acciones que pudieran apoyar, desde la Universidad Nacional de Colombia, los procesos existentes en la ciudad, vinculando a los jóvenes universitarios en las dinámicas agroecológicas del territorio. Sin embargo, cuando se abrieron las inscripciones para el diplomado en Agroecología,

se sumaron más personas de la sociedad civil para ser parte de esta iniciativa. Este hecho permitió ampliar el propósito principal de fortalecer a las organizaciones sociales desde la formación de nuevas voluntades comprometidas con la lucha y la resistencia.

En el diplomado llevamos a conversar al maestro Omar Felipe Giraldo sobre las multitudes agroecológicas, y con la maestra Patricia Noguera compartimos el reencantamiento del mundo de la vida por el desencantamiento del capitalismo; tuvimos sesiones virtuales en noches de amor y tertulias, y encuentros presenciales de viernes, sábados y domingos con trabajos arduos en juntanzas y mingas, de cocreación y construcción colectiva.



Toda acción política es una acción de resistencia, y esto es lo que está pasando con las diferentes agroecológicas en el país, pues “uno es de donde lucha”, y el equipo de la Universidad Nacional de Colombia está conformado por mujeres foráneas que nos sentimos de Manizales, hemos luchado aquí y construido desde esta ciudad, que nos ha abierto el corazón y el horizonte en estas luchas compartidas, que nos hacen permanecer juntos.

Nos llena de felicidad la confianza, el cariño, y el aprendizaje de este proceso llevado a cabo sin conocer a profundidad acerca de agroecología; sin embargo, confiamos en esta trama de la vida, como espacio pedagógico insurreccional, fuera de los márgenes del aula de clases.

De alguna manera lo que estamos haciendo hoy es un logro importante para una academia que reivindica saberes locales en sintonía con las necesidades e iniciativas del territorio, que perviven hasta el presente. Es por ello que el codiseño de este libro es tan colectivo como los procesos anteriores del diplomado, que logran describir el camino, llevado de la mano de unos con otros que, por la fuerza del tejido, se fueron uniendo a las labores y a esta tarea tan necesaria del sentir y pensar con la tierra.

Gracias a todos y todas los y las que nos acompañaron, juntos lograremos seguir cosechando comunidad.



2. Experiencias emergentes de creación colectiva



2.1 Comunativa

Comunativa Huertas Urbanas es una organización colombiana fundada en el año 2012 de carácter comunitaria y socioambiental, creada con el fin de promover el desarrollo de artes vivas, y encuentros de vida como huertas para la vida, la autosuficiencia al interior de los centros urbanos, y la construcción colectiva de espacios educativos, de investigación y planeación a partir de estrategias pedagógicas creadas en comunidad, con organizaciones y grupos. Su actividad se centra en trabajar en pro de la transformación de la cultura y sus diversas formas de vivir en el territorio, desde el lado estético de la vida en conexión con el cuerpo, la tierra y el territorio, por la autonomía alimentaria, y la custodia y despertar de semillas nativas a través de la recuperación de las plantas propias de los Andes, con el fin de rescatar los saberes populares en las ciudades.



2.1.1 Minga al Parque

Después del macro desastre de renovación urbana de la comuna San José¹, ejecutado por la Alcaldía de Manizales en el año 2008, todo cambió para esta comunidad, los lugares de encuentro dejaron de existir, las escuelas y las iglesias las demolieron, y las personas abandonaron sus espacios habitados tradicionalmente; es así como nace esta festividad barrial que ressignifica el territorio a partir del tejido cultural del barrio San José, que ha sido llamado por los niños y las niñas como el “Parque Orbitante”, pero que hasta hace unos años solo había estado en su imaginario, pese al gran trabajo liderado por la comunidad y la Escuela Comunitativa para intentar mantener este lugar en buenas condiciones y permitir el desarrollo de actividades de formación, ejecutadas en el marco de la iniciativa pedagógica “Cultiva Cultura de Comunativa”, y los programas realizados en codiseño con la Corporación Nodo,

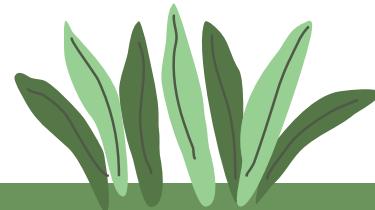
el Espacio de Vida Naksi, la Universidad de la Tierra Manizales, la expedición pedagógica Galerías y demás colectividades y grupos que han declarado al Parque Orbitante como un acto de reparación en la comuna San José.

En el trayecto conjunto del diplomado en Agroecología vimos la necesidad de realizar la minga, organizada por tulpas como significación de ser un lugar de recogimiento, de cuidado y de bienestar. Esto nos dio la posibilidad de que cada persona desarrollara su sentir en la tulpa de su preferencia; se crearon cuatro: de alimentación, de bioconstrucción, de la siembra y de logística. El ejercicio fue una primera experiencia conjunta donde vimos la importancia de manejar adecuadamente los tiempos de preparación y de compromisos personales para llegar a los colectivos.

¹ Véase Voces comuna San José en Re-existencias (2022). *Víctimas del desarrollo: entre el desespero y la esperanza*. Centro de Estudios Independientes. Editorial Color Tierra.



En este sentido, nuestra meta es convertir en realidad la visión de un parque que no solo sirva como lugar de recreación, sino también como un espacio de formación y aprendizaje para la comunidad, colectivos e instituciones involucrados. Esta alianza forjada entre la Universidad Nacional de Colombia y diversos colectivos que trabajan en procesos sociales, ambientales y culturales en Manizales, se basa en una colaboración activa que busca optimizar los procedimientos y lograr objetivos compartidos. Uno de ellos es mejorar la calidad de vida de los niños, las niñas y sus familias a través de las mingas realizadas por la Escuela Comunitaria Huertas Urbanas, enfocadas en el cuidado del agua y la vida. En última instancia, estamos trabajando juntos para construir un mundo nuevo, incluso si aún no sabemos exactamente cómo será ese mundo.



2.1.2 Creación de Biofábrica

Esta iniciativa nace de un trabajo colectivo en el que aprendimos que la elaboración de biopreparados es indispensable para el laboreo de nuestras huertas, chagras o espacios de vida, sin el uso de productos químicos. Planteamos el diseño de una biofábrica para fortalecer los procesos agroecológicos de los grupos, colectivos y tejidos que se pueden beneficiar de los insumos y preparados para la tierra, como el caldo bordelés, el caldo sulfocálcico, el caldo alisin y el super magro, utilizados para fertilizar, repeler y diezmar hongos, bacterias y otros posibles causantes de daño en los cultivos.

¿Qué es la Biofábrica?

La Biofábrica es una construcción con función ecológica, donde se pueden utilizar materiales que están al alcance de cualquier persona para preparar biofertilizantes y abonos que proporcionen los nutrientes y minerales necesarios para la vida del suelo.

Beneficios:

- Reduce costos de producción.
- Uso de recursos que están al alcance de toda persona.
- Se emplean residuos orgánicos.
- Ayudan a mejorar los suelos.
- Se enriquece la capacidad productiva.

2.1.2.1 Abono orgánico Bocashi

El Bocashi es un biofertilizante sólido, compuesto a partir de la fermentación de insumos mezclados en proporciones grandes y pequeñas bajo condiciones de humedad, su proceso de fermentación puede durar aproximadamente 10 días; posteriormente, se forma un abono que aporta nutrientes necesarios para el progreso de los cultivos.

Insumos

- Hojarasca seca (pueden ser hojas secas de cualquier planta).
- Tierra común.
- Gallinaza (puede reemplazarse con estiércol de cualquier animal debe estar seca y compostada).
- Carbón (de origen vegetal y triturado).
- Salvado de maíz (se puede reemplazar con otro cereal).
- Melaza (se puede reemplazar con panela o azúcar).
- Harina de roca (se puede reemplazar con cal dolomita o ceniza de fogón).
- Levadura de pan.
- Agua.



Pasos para su preparación

1. Recolectar y picar la hojarasca en trozos pequeños.
2. Extender por capas los materiales sólidos en el orden: hojarasca, tierra, gallinaza, carbón, salvado de maíz, y cal dolomita.
3. Mezclar los insumos sólidos mencionados anteriormente.
4. Preparar una mezcla de levadura, melaza, agua e incorporar en la mezcla de insumos sólidos.
5. Mezclar los insumos sólidos con la mezcla de melaza.
6. Formar un montículo alcanzando mínimo 70 centímetros de alto y cubrir con plástico.

Durante los siguientes 10 días se debe continuar mezclando y volteando el biofertilizante.

Usos

- En macetas: 30 % *Bocashi*, 70 % tierra.
- En camas de cultivo: por cada 6 metros de cama, 2 bultos de *Bocashi*.

Formas de aplicación

- Cada 8 días, 15 días, 1 mes o 2 meses; dependiendo del tipo de plantas que se requiera abonar.

Formas de almacenar

- Desde el día de su preparación, se deja reposar y se cubre con láminas de plástico bajo techo, alcanzando así, una buena escala térmica. Se debe continuar mezclando y volteando una vez al día.
- Después de los 10 días se puede almacenar en estopas.

Recomendaciones

- Para activar la levadura, es necesario mezclar con agua y el azúcar presente en la melaza.
- Para lograr una mejor mezcla, es recomendable extender los insumos sólidos formando capas.
- La cantidad de agua depende de la cantidad de materiales sólidos utilizados. No aplicar en exceso (al apretar la mezcla en la mano, no debe escurrir agua).
- Siempre se debe dejar reposar la mezcla en forma de montículo para alcanzar la temperatura adecuada.
- Para preparar en cantidades menores o mayores, se debe tener en cuenta:
 - Menor gallinaza, menor cantidad de tierra, menor cantidad de hojarasca.
 - Mayor gallinaza, mayor cantidad de tierra, mayor cantidad de hojarasca.





Ejemplo fórmula

Para preparar entre 400 a 600 kilogramos de Bocashi, necesitamos:

INSUMO	CANTIDAD
Hojarasca seca	20 bultos
Tierra común	20 bultos
Gallinaza	5 bultos x 50 kilogramos
Carbón	2 bultos
Salvado de maíz	1 bulto x 40 kilogramos
Melaza	1 bulto x 30 kilogramos
Harina de roca	1 bulto x 50 kilogramos
Levadura	500 gramos
Agua	250 litros aproximadamente



2.1.2.2 Caldos minerales

Son compuestos a partir de minerales como el azufre, cobre y calcio, de gran beneficio en la agricultura. Sus principales funciones son:

- Fungicida.
- Controlan hongos.
- Repelentes de insectos.
- Activadores de las rutas metabólicas de las plantas.
- Ayudan en la absorción de los nutrientes de las plantas.

Caldo sulfocálcico

Caldo mineral enriquecido con azufre. Se utiliza en cultivo de frijol, tomate y hortalizas.

Insumos para preparar 100 litros de caldo sulfocálcico

- 100 litros de agua hirviendo (100°C).
- 20 kg de azufre.
- 10 cal de estuco o hidróxido de calcio en polvo.

Preparación

- Utilizar un recipiente y mezclar en seco el azufre y la cal.
- Cuando el agua esté hirviendo, agregar la mezcla anterior (azufre + cal).
- Revolver constantemente, asegurándose de que el fuego permanezca intenso.
- Después de 20 minutos examinar su color.
- Cuando se torna de color vino tinto o marrón, dejar enfriar.
- Almacenar en envases oscuros, para protegerlo. Es posible aplicar una cantidad pequeña de aceite comestible en la tapa del recipiente.



Formas de usar

- Aplicación foliar de abajo hacia arriba.
- Se puede aplicar cada 10 a 15 días.

Aplicar de acuerdo a la necesidad de las plantas, por ejemplo:

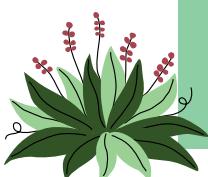
- Al 0.5 % en plántulas recién sembradas (500 ml de caldo sulfocálcico en 100 litros de agua).
- Al 1 % en frutales y hortalizas (no recién sembradas) (1 litro de caldo en 100 litros de agua).

Nota. De acuerdo a la cantidad que se requiera preparar, los ingredientes van de forma proporcional, así:

50 litros de caldo	10 litros de caldo
50 litros de agua 10 kilogramos de azufre 5 kilogramos de cal	10 litros de agua 2 kilogramos de azufre 1 kilogramo de cal

Recomendaciones

- Mezclar el azufre y la cal en seco, cuando el agua esté hirviendo se agrega y se vuelve a mezclar.
- Hacer la preparación en corto tiempo y a fuego alto (15-20 min).
- Se aplica siempre fumigando. En caso contrario utilizar un atomizador.
- Preparar lo necesario y almacenar en envases oscuros.
- Al momento de almacenar, aplicar una capa de aceite en la tapa del tanque de almacenamiento para evitar su oxidación.
- No aplicar cuando las plantas están floreciendo.



Caldo de ceniza: es un producto orgánico, utilizado como insecticida y fungicida, controla las plagas, hongos y gusanos cogolleros de maíz.

Insumos

- 5 kilogramos de ceniza de madera.
- 10 litros de agua.
- Media barra de jabón (no detergente).

Preparación

- Poner a hervir el agua.
- Incorporar la ceniza en el agua.
- Revolver hasta homogeneizar la mezcla.
- Dejar hervir de 25 a 30 minutos aproximadamente.
- Dejar enfriar.
- Agregar productos adherentes como aceites agrícolas o media barra de jabón disuelto.

Formas de usar

- De 2 a 4 litros de caldo en 20 litros de agua.
- Se aplica sobre el follaje, troncos y ramas de las plantas.
- Cada 10 días sin exceder más de tres aplicaciones.



2.1.3 Plantuladora

Surge desde la necesidad de crear un espacio para el inicio de la vida, como una incubadora de semillas, es decir, un espacio para la calidez de las plántulas.

¿Qué es la plantuladora?

Es una construcción útil en el proceso de germinación de las plantas. Para su construcción, es importante elegir un lugar adecuado que permita el diseño de un mesón y sirva como soporte para las bandejas de germinación.

Beneficios

- Permiten aprovechar el espacio.
- Facilitan las labores de riego.
- Se protege a las plantas en sus primeras fases de crecimiento.

¿Qué plantas se pueden sembrar?

- Semillas de hortalizas: tomate, lechuga, acelga, coliflor y repollo.
- Semillas forestales.
- Semillas frutales.



Construcción del mesón

Se puede construir el mesón en madera u otros elementos que estén al alcance. Las dimensiones deben ir de acuerdo al espacio que requieren las bandejas germinadoras, asegurándose de cubrir con láminas de plástico.





Materiales para el sustrato y germinación

- 50 % tierra.
- 30 % compost.
- 20 % arena.
- Bandejas de germinación.
- Semillas.
- Zaranda.



23

Pasos

Para las medidas, se puede utilizar una herramienta que esté al alcance (pala o balde).

1. Medir 5 paladas de tierra y cernir.
2. Medir 3 paladas de compost y cernir.
3. Medir 2 paladas de arena y cernir.
4. Medir 2 paladas de cal dolomita y a cernir.
5. Revolver los insumos.
6. Pasar el sustrato a las bandejas previamente desinfectadas.
7. Aproximadamente a 2 centímetros de profundidad desde el nivel, poner las semillas (2 semillas por cada cavidad).
8. Cubrir las semillas con una capa de sustrato.
9. Marcar las bandejas para identificar las plántulas.
10. Ubicar las bandejas en el mesón para continuar con el desarrollo y crecimiento.
11. Con ayuda de un atomizador, regar las semillas.
12. Llevar las bandejas de germinación al mesón construido previamente.



2.2 Naksí espacios vivos

24

Nâksí, palabra de origen Kumba Kimbaya que significa abeja productora de miel, enjambre, colmena y minga, simboliza el flujo imparable de la vida, que sostiene y expande su tejido universal en forma de espiral.

Somos una organización popular de educación ambiental, cuyo propósito es el laboreo de la tierra en espacios urbanos y periurbanos. Nuestra intención, desde el proceso del despertar de la Memoria Quimbaya en el Bioterritorio Kumanday, crece en espiral con el gran espíritu de empoderamiento en los espacios de vida, territorios cohabitados para la producción agrícola de base familiar, comunitaria y campesina.



Somos semillas de vida, somos familia extensa del territorio Kumanday

Colectivo Naksí, 2023

La diversidad de colores, aromas y sabores en el alimento que consumimos son el motor de lo que nos sostiene en común unidad. La biodiversidad es el principio en la agricultura orgánica para tener suelos sanos, plantas y personas sanas. Así nos convertimos en expresión misma del territorio, a partir de nuestra identidad cultural y el arraigo sembrado en nuestro oficio y labor en la huerta, y para recordar y volver al origen de la vida, trabajamos la tierra y compartimos el mensaje de diferentes formas.

2.2.1 Sembratón

Kauroi = sembrar (lengua Kimbaya)

La introspección (siembra) propicia cambios sociales cuando el mejoramiento individual se lleva a cabo en una alianza comunitaria. Nos sembramos colectivamente en la armonía y el amor hacia la vida, en común unidad con todo lo que nos rodea. Para sembrar, se pueden recolectar semillas o árboles ya germinados.

¿Qué herramientas necesitamos?

- Azadón: para aflojar, romper la tierra y desenterrar las raíces más fuertes.
- Trasplantadores: pequeñas palas para abrir los agujeros de acuerdo a las dimensiones necesarias para plantar las semillas o plántulas.
- Guantes: para proteger las manos.



Pasos para sembrar un árbol

- Deshierbar el sitio donde se quiere sembrar.
- Aflojar la tierra y abrir un hueco de aproximadamente 30 a 50 centímetros de ancho por 30 a 50 centímetros de profundidad, dependiendo del tamaño de la plántula (cepa).
- Tomar la planta de la parte más baja del tallo, con mucho cuidado para no dañar su raíz, y ponerla en el centro del hueco procurando que el límite entre la raíz y el tallo quede al ras del suelo.
- Depositar la tierra más fértil y compacta, evitando que no quede ni muy apretada ni muy floja.
- Si la plántula es muy pequeña, poner estacas pequeñas alrededor para protegerla.

¿Por qué plantar árboles?

- Liberan oxígeno.
- Purifican el aire.
- Representan el hogar de un amplio número de animales.



- Son pequeños ecosistemas.
- Ayudan en la fertilidad de los suelos.
- Sirven como refugio para la fauna.
- Proporcionan alimentos.
- Protege del sol y la lluvia.

Sembrar es un acto de compromiso y responsabilidad con nuestro hogar, la madre tierra.



2.2.2 Mercado orgánico huertero

Es un espacio para compartir la abundancia de la siembra y la cosecha. Los encuentros se realizan para disfrutar en torno a la soberanía y la reexistencia alimentaria, con el ánimo de nutrir las ciudades, las mesas y los corazones. En este sitio se intercambian saberes, semillas, plantas medicinales, alimentos preparados y alimentos frescos, como vegetales, hortalizas y leguminosas.

En el mercado agroecológico huertero Naksí, se puede encontrar:

- Hortalizas.
- Tubérculos.
- Verduras.
- Frutas.
- Plantas medicinales.



2.2.3 Cuaderno huerto

Es un diario para acompañar y facilitar la organización y el registro de los datos más importantes de la huerta y, posteriormente, realizar actividades para evitar daños en la misma. Además, se pueden recoger datos de otras huertas que se estén visitando.

Paso a paso

- Escoger un cuaderno o libreta en papel preferido.
- Describir la huerta (ubicación, nombre, extensión, tipo de suelo y tipos de plantas que se siembran).
- Organizar un espacio para llevar un calendario, donde se registren las fechas de trasplante, siembra, cultivo y cosecha.
- Registrar el lugar de procedencia de las semillas (ecológicas compradas, propias de tu huerta, intercambiadas).
- Escribir el tipo de riego que se realiza (por goteo, con regadera, entre otros).
- Registrar con qué frecuencia se abona y especificar qué abonos o fertilizantes se utilizan.
- Anotar las fechas de cuidado y mantenimiento (aporcado y poda).
- Indicar qué se hace para prevenir las plagas, describir los tratamientos preventivos de estas y enfermedades (cambios fenológicos en las plantas).
 - Documentar otras observaciones importantes.

Además, se pueden compartir frases, un dibujo, una emoción o un pensamiento que genere habitar el espacio de la huerta.





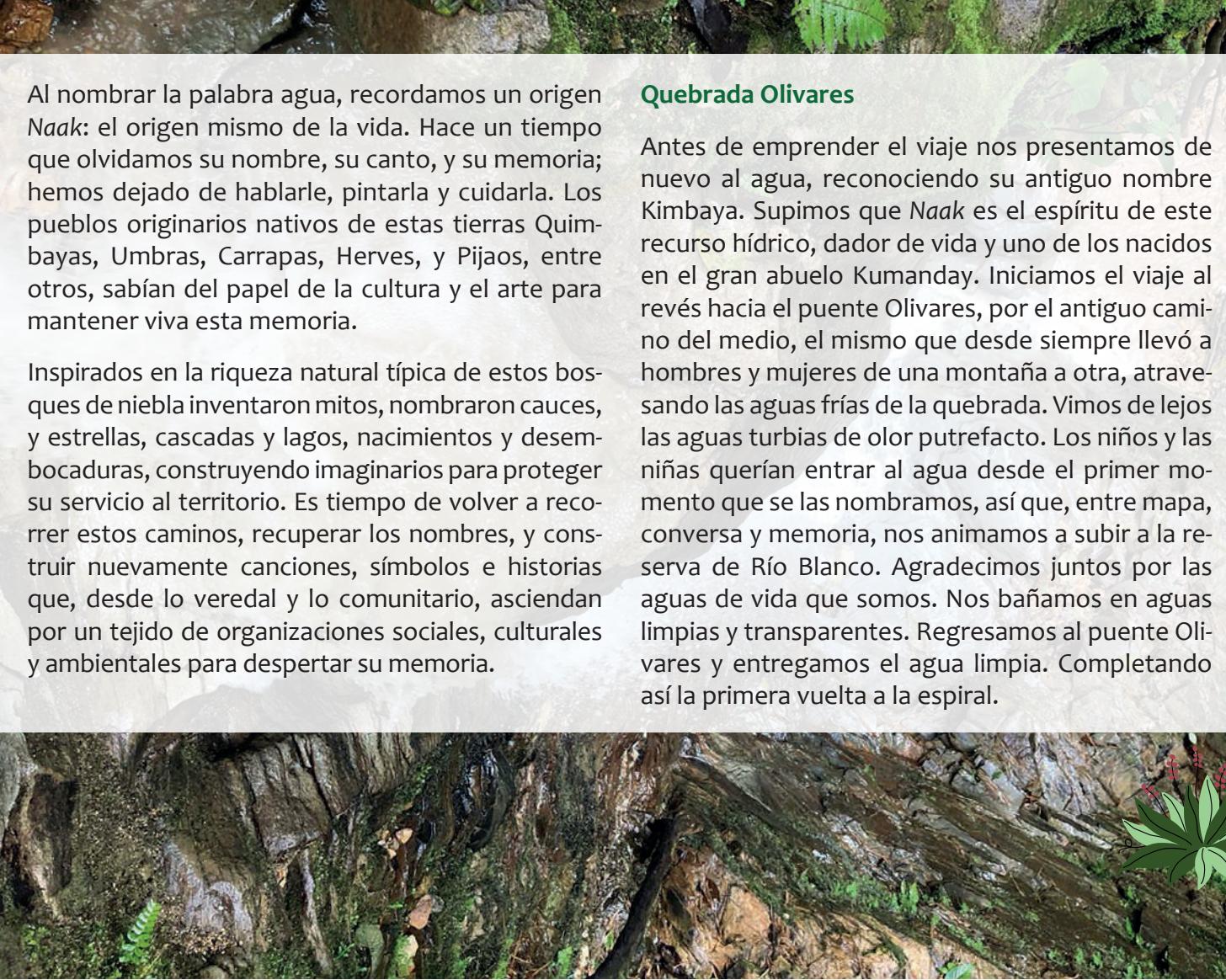
2.3 Naak: memorias del agua del territorio Kumanday



Al nombrar la palabra agua, recordamos un origen *Naak*: el origen mismo de la vida. Hace un tiempo que olvidamos su nombre, su canto, y su memoria; hemos dejado de hablarle, pintarla y cuidarla. Los pueblos originarios nativos de estas tierras Quimbayas, Umbras, Carrapas, Herves, y Pijaos, entre otros, sabían del papel de la cultura y el arte para mantener viva esta memoria.

Inspirados en la riqueza natural típica de estos bosques de niebla inventaron mitos, nombraron cauces, y estrellas, cascadas y lagos, nacimientos y desembocaduras, construyendo imaginarios para proteger su servicio al territorio. Es tiempo de volver a recorrer estos caminos, recuperar los nombres, y construir nuevamente canciones, símbolos e historias que, desde lo veredal y lo comunitario, asciendan por un tejido de organizaciones sociales, culturales y ambientales para despertar su memoria.

Quebrada Olivares



Antes de emprender el viaje nos presentamos de nuevo al agua, reconociendo su antiguo nombre Kimbaya. Supimos que *Naak* es el espíritu de este recurso hídrico, dador de vida y uno de los nacidos en el gran abuelo Kumanday. Iniciamos el viaje al revés hacia el puente Olivares, por el antiguo camino del medio, el mismo que desde siempre llevó a hombres y mujeres de una montaña a otra, atravesando las aguas frías de la quebrada. Vimos de lejos las aguas turbias de olor putrefacto. Los niños y las niñas querían entrar al agua desde el primer momento que se las nombramos, así que, entre mapa, conversa y memoria, nos animamos a subir a la reserva de Río Blanco. Agradecimos juntos por las aguas de vida que somos. Nos bañamos en aguas limpias y transparentes. Regresamos al puente Olivares y entregamos el agua limpia. Completando así la primera vuelta a la espiral.



2.3.1 Basurario

Al caminar y reconocer los ríos, quebradas y nacimientos, soñamos con ver los espacios frondosos, biodiversos, coloridos, colmados de fauna y flora. Pero, muchas veces, nos encontramos con una realidad apabullante: plásticos nadando en las fuentes, ríos transformados en alcantarillas, y bosques convertidos en botaderos.

En ese proceso de volver la mirada a las aguas que dan vida al territorio, recorrer los caminos que nos llevan a ellas, sentirnos, hablarles, imaginarlas, y cantarles, intentamos limpiar sus alrededores y emplear un Basurario, estrategia de recurso pedagógico que invita a pensar sobre los elementos que utilizamos cotidianamente, el material del cual están fabricados, lo que sucede cuando son desechados y el tiempo que duran en la naturaleza.

Para ello, a cada asistente se le entrega una ficha en la que debe consignar datos de caracterización de una de las basuras halladas durante la caminata, tales como: nombre del recolector; lugar (sitio donde se encontró la basura); nombre común (nombre que se le da al objeto encontrado); nombre científico (nombre técnico que recibe el material del cual está hecho el objeto. Ej. PET, poliestireno expandido; uso (que prestaba el objeto antes de ser basura); fuente de agua (nombre que recibe la fuente hídrica visitada) y tiempo de degradación (tiempo aproximado de desaparición de la basura encontrada).

BASURARIO
FICHA TÉCNICA

Recolector:	Billy John Perea
Lugar:	Espigón de Yerbas
Nombre común:	Botella Speed Max
Nombre científico:	Plástico
Uso:	bebida/Alimento
Fuente de agua:	Río
Tiempo de degradación:	500 años
Descripción: La botella vive en buen estado, tiene mucha agua dentro y se observa mucho tiempo abandonada. El río estaba en lluvia y causó un viento que desvió las corrientes.	

memorias del agua
naak

BASURARIO

FICHA TÉCNICA

Recolector: _____

Lugar: _____

Nombre común: _____

Nombre científico: _____

Uso: _____

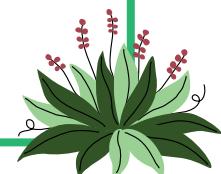
Fuente de agua: _____

Tiempo de degradación: _____

Descripción: _____



JÓVENES
SEMBRANDO HUERTOS
SUSTENTABLES



2.3.2 Cartografía corporal

Juego: ríos internos, los mapas del agua en el cuerpo

Instrucciones

32 Antes de iniciar, se debe socializar qué es una cartografía corporal colectiva. Pero, ¿qué significa? Cartografía significa mapa, es decir, una representación gráfica de una parte o de la totalidad de la superficie terrestre. Ahora bien, una cartografía corporal, es una representación del cuerpo, donde podemos imaginar y reflexionar sobre nosotros y nuestras vivencias. El cuerpo es un territorio que posibilita relacionarse y entrar en contacto con el entorno. Allí se escriben e imprimen todas las memorias, experiencias, emociones e interacciones con el mundo que nos rodea. En

esta ocasión trazaremos, de manera colectiva, nuestra propia cartografía o mapa corporal, en la cual representaremos de forma creativa, los recorridos del agua en nuestro cuerpo y las semejanzas de algunas de él con la naturaleza que nos rodea.

Materiales

Dos pliegos de papel bond o kraft, dados, marcadores, colbón, cinta, colores, lapiceros, pinturas, lana, semillas, piedras, palos y todos los materiales que se deseen.





Paso a paso

Uno de los participantes se debe tender sobre el papel bond. Mientras tanto, otros, con ayuda de marcadores, dibujarán el esquema del cuerpo de la persona que está acostada sobre el papel. Una vez dibujado, cada uno debe lanzar los dados, mínimo una vez. Según los dos números que obtenga, debe buscar en la tabla que se adjunta a continuación, uno de los números de manera horizontal, y el otro, vertical. En la intersección que resulta entre estos números, hay una actividad a realizar o una pregunta por resolver. Por ejemplo, si al lanzar los dados sale 3 y 6, se dirige a la casilla donde se formula la siguiente pregunta: “¿De qué color se pinta el mundo cuando te encuentras debajo del agua?”. La idea es que las respuestas se compartan con el grupo y también se escriban, representen, o dibujen sobre el esquema del cuerpo. Deben usar la imaginación y creatividad.





	1	2	3	4	5	6
1	Tu lugar favorito (ubícalo en tu cuerpo) Ej: la casa de mis abuelos, en los pies porque son la raíz. La montaña, en la columna. El mar, en el vientre, etc.	¿Dónde se estancan tus aguas? (Conflictos, tensiones, enfermedades)	¿Si tu apellido fuera una fuente de agua? ¿Cuál sería tu nombre completo? Ejm: Alejandra Océano. Juan Manantial, Camila Riachuelo.	¿A qué te huele el río?	Sintamos el latido de nuestro corazón.	Escribe tres palabras que quieras que se lleve el río.
2	Dale un nombre al mapa hidrográfico de tu cuerpo	¿Con qué contaminas tus aguas? Ejm: alimentos, pensamientos basura, emociones, acciones.	Identifica en qué partes de tu cuerpo hay tierra, fuego y aire. Dibújalo, píntalo o represéntalo. Ejm: Fuego en el corazón.	Toma un elemento especial para ti y que esté disponible en el entorno (hojas, semillas, palitos). Ubícalo en tu mapa.	¿Conoces los 3 estados en que podemos encontrar al agua? Dile a alguien que te cuente, de ser necesario.	Dibuja, escribe o representa cómo purificarías o sanarías las aguas contaminadas en tu cuerpo.
3	¿Qué río o mar te gustaría conocer? Dibújalo.	Dirige un pequeño ejercicio de respiración.	¿Qué canción le cantarías al agua?	¿A qué sabe el agua?	Todos cerraremos los ojos y recordaremos un momento feliz en una fuente de agua.	¿De qué color se pinta el mundo cuando te encuentras debajo del agua?
4	Nuestras emociones también representan nuestras aguas. ¿Cómo te sientes hoy? ¿De qué color es la emoción que estás experimentando?	Los arroyos son corrientes de agua pequeñas. A diferencia de los ríos, son de escaso caudal y profundidad y pueden secarse. ¿Dónde hay arroyos en tu cuerpo?	Ponle nombre a los mares, ríos, quebradas, lagos o arroyos que te componen. Ejm: Arteria Río Claro, Vena Quebrada Azul, Ojos Laguna del Silencio.	Compara tus ojos, tu corazón y tus manos con algunas partes de la naturaleza. Ejm: mis manos son como las aves.	Los ríos son corrientes continuas de agua dulce, que pueden desembocar en otro río, en un lago o en el mar. Ubica los ríos de arterias y venas que componen tu cuerpo.	Los lagos son cuerpos de agua sin conexión con el mar, que se encuentra rodeados de tierra y en áreas montañosas. Ubica los lagos en tu cuerpo.
5	¿En qué partes de tu cuerpo hay sequía o falta agua?	¿Qué importancia tiene el agua en tu vida?	¿Qué emociones y pensamientos te evocan la lluvia?	Para ti, ¿qué es el agua? ¿Qué representa?	El mar es una porción de agua salada de grandes dimensiones. ¿Con qué parte de tu cuerpo comparas el mar?	¿A qué te huele la lluvia?
6	¿Qué sensaciones experimentas al entrar en contacto con el agua?	Todos imitaremos los movimientos del agua con el cuerpo (podemos ser una ola, un río, una cascada).	¿A qué suena el agua? Durante 7 segundos, todos realizaremos sonidos imitando el agua o animales que habitan en ella.	¿Dónde corre clara el agua por tu cuerpo? ¿Dónde es fluida?	¿De qué color son tus lágrimas cuando tienes rabia, alegría o miedo?	Compara tus huesos, pulmones y piernas con partes de la naturaleza.

2.4 Huertas Unal Manizales



La propuesta para la creación de las Huertas Unal, se creó con el objetivo de fortalecer las iniciativas agroecológicas del proyecto “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad”, en articulación con las formas de organización de trabajo en la Residencia Rómulo German Carvalho Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. Por esta razón, fue indispensable contar con la participación y el interés de los residentes en los alojamientos y demás estudiantes foráneos de Antioquia, Caldas, Nariño, Putumayo, Amazonas y otros lugares, que inicialmente conformaron el semillero “Sembrando Vida en la Unal”, para crear espacios de siembra y compartir de saberes. Alcanzar este propósito implicó solicitar el permiso para intervenir en tres sitios del Campus Palogrande.

35

En este sentido, se implementaron acciones y herramientas que permitieron generar beneficios organizativos, ambientales y sociales, tejiendo sinergias con otras organizaciones e instituciones de la ciudad y de la Red de Custodio de Semillas del municipio de Riosucio, Caldas, para hacer posible la construcción de huertas y fomentar las prácticas del buen vivir en la ciudad desde los entornos universitarios.



2.4.1 ¿Qué es ser custodio(a) de semillas?

Los custodios de semillas por tradición, cultura o interés propio, son aquellas personas que promueven el cuidado, la producción, recuperación e intercambio de las semillas nativas y criollas. Se encargan de resguardar el patrimonio vital de los pueblos, de custodiar el cuidado familiar y comunitario, y de ser los portadores y defensores de la memoria colectiva de los territorios.

Las semillas son parte esencial de la vida, son mucho más que un recurso productivo, son el fundamento y producto de la evolución de las culturas y las sociedades a través de la historia. A pesar de ser las semillas el alimento del mundo, enfrentan graves amenazas debido a la captura corporativa de empresas transnacionales de semillas y agroquímicos que buscan privatizar, monopolizar y patentar el conocimiento de las comunidades; compañías que controlan el mercado mundial y se han encargado de potencializar la biotecnología, y la proliferación de organismos genéticamente modificados más conocidos como productos transgénicos, causantes en gran medida de la pérdida de biodiversidad



en los campos, que a su vez son respaldadas por los estados con normativas que legalizan y prohíben la libre circulación de las semillas nativas y criollas (versión de UPOV 1978 que rige actualmente en la legislación nacional, en la ley 1032 de 2006 y en la resolución 970 del ICA).



El acceso a las semillas, a la alimentación y a la nutrición adecuadas son derechos fundamentales declarados por la ONU, que estamos olvidando como sociedad. Es evidente que la privatización de las semillas es una problemática que enfrentan los custodios de estas día a día, y constantemente están proponiendo alternativas para la conservación de la agrobiodiversidad al mantener vivas las semillas, circulando y multiplicando los saberes propios en torno a la manera de cultivar la tierra.

Una forma de contribuir con esta iniciativa es informarnos sobre el cumplimiento o violación del derecho a la alimentación y a la nutrición adecuadas; apoyar y participar en las campañas y redes que se han conformado en el país, como la *Red de Semillas libres de Colombia*; diversificar la dieta alimentaria consumiendo la producción local y los circuitos cortos de comercialización, así como los mercados campesinos de base agroecológica.



2.4.2 ¿Qué es la red de custodios y custodias de semillas?

Son organizaciones, colectivos o grupos de custodios y guardianes que se unen con el objetivo común de promover la conservación de la biodiversidad y la soberanía alimentaria por medio del cuidado, el cultivo, la selección y la distribución de las semillas nativas y criollas de sus territorios y de los saberes que de ellas se tienen (Chacón, X. y García M., 2016), teniendo en cuenta que la defensa de las semillas no es un trabajo solamente individual, sino que se fortalece en la colectividad, en espacios donde se involucran personas, culturas, saberes, conocimientos y organizaciones a manera de Red, entendiendo las necesidades y características particulares de los territorios y de las comunidades. Entre ellas se encuentran la Red de Custodios de Cañamomo y Lomaprieta de Riosucio, Caldas; el Recar; la Red de Semillas Libres de Antioquia; la Red de Custodios de Semillas de Caldono de Cauca, y la Red Guardianes de Vida, entre otros colectivos distribuidos a el ámbito local, regional y nacional.



2.4.3 ¿Qué son las casas comunitarias de semillas?

Las redes de custodios y guardianes de semillas desde que inician su proceso organizativo construyen su propuesta de intercambio, almacenamiento y distribución de semillas. La Casa Comunitaria de Semillas surge ante la necesidad de encontrar alternativas por la pérdida de semillas nativas y criollas, y como oposición a la introducción de semillas híbridas y transgénicas.

casas de empresas corporativas ya mencionadas. Tiene como objetivo producir, conservar, recuperar, almacenar y distribuir las semillas nativas y criollas, además propone iniciativas para fortalecer lazos comunitarios y sociales al ser un espacio de encuentro e intercambio de experiencias y saberes de las comunidades, respecto a sus semillas y sus cultivos.



2.4.4 Sembrando vida en la Unal



Las Huertas Unal son las semillas que van germinando de este bello proceso. Nace con la idea de fortalecer las iniciativas agroecológicas del proyecto “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad” y de continuar replicando sus aprendizajes. Para ello, nos organizamos como un semillero dedicado a la investigación y práctica de conocimientos relacionados con una agricultura más justa con el medio ambiente.

Temas como el cuidado, conservación y circulación de las semillas, agroindustria, fitomejoramiento y productos transgénicos, nos han motivado como semillero a cuestionar, debatir y reflexionar acerca del relacionamiento con el entorno, con la naturaleza y con el tejido social, artístico y cultural que giran alrededor de la agricultura.

El diplomado en Agroecología y el proyecto “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad” encendieron múltiples fuegos en la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, que quedaron palpitando en los corazones de los estudiantes que pudimos participar de todo el proceso. La siembra continuará.

3. Reflexiones del proceso en agroecología urbana



3.1 El despertar de los sentidos

Solanggie Nathaly Tobar

En el marco del proyecto “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad” se realizó el diplomado en “Agroecología Urbana”, con un enfoque práctico que nos permitió relacionar conceptos de la vida que como alternativa a los grandes términos científicos surgieron dinámicas con lógicas diversas. Al crear las “tulpas”, tuvimos la experiencia de organizar acciones con otras formas de comunicar, desde la huerta, y el arte, aprendiendo y desaprendiendo con niñas y niños de Comunitativa.

La dinámica de círculo y armonización permitieron reconocer los procesos sociales de diversos colectivos que le dan fuerza hoy a este movimiento de sentires agroecológicos. Los espacios generados posibilitan la construcción y reflexión colectiva de la realidad, donde emergen propuestas e intenciones que le dan fuerza a lo político, con versiones de realidad en las que se sincronizan sueños y acciones, una forma de hacer políticas reales.



Así, la praxis creadora trasciende el enfoque epistemológico y metodológico, ya que el trabajo material es un proceso creador de significado, en donde las acciones tienen un sentido al transformar la realidad en interacción con otras cosas; la semilla con la tierra, el pincel con la pintura, el machete con el pasto o la guadua; otras sustancias, un cúmulo de elementos, nutrientes, intenciones, voluntades y acciones. En esta relación no se separa el trabajo material con el trabajo intelectual, el conocimiento de las cosas está presente en la relación espacial, temporal y social.

El conocimiento necesita un trabajo cuidadoso y responsable con la sociedad y con el medioambiente, por eso, el querer hacer una mejor universidad, es hacerla más cercana al mundo, a la realidad en la que está ocurriendo la vida y formas de vivir de diferentes territorios del país. El ingrediente para hacer de la formación una oportunidad para conocer el mundo, del que somos parte, es la sensibilidad para el hacer desde el amor, la esperanza y la voluntad en comunidad, en un esfuerzo por sembrar y comprender la vida.

3.2 Arando las huertas de lo colectivo

Luis David Acosta Rodríguez

El atractivo terrible que poseen las formaciones colectivas que se embriagan con la promesa de una comunidad humana no problemática, basada en una palabra infalible, consiste en que suprimen la indecisión y la duda, la necesidad de pensar por sí mismo, otorgan a sus miembros una identidad exaltada por participación, separan un interior bueno, el grupo, y un exterior amenazador. Así como se ahorra sin duda la angustia, se distribuye mágicamente la ambivalencia en un amor por lo propio y un odio por lo extraño y se produce la más grande simplificación de la vida, la más espantosa facilidad.

Estanislao Zuleta, *Elogio de la dificultad*

Arranco tomándole la palabra a Estanislao para ir directamente a la médula de la experiencia de construir desde lo colectivo: es complejo. Es difícil, difuso, tiene diversas entradas y salidas. Es más que la mecánica de trama y urdimbre. Tejer lo colectivo es algo a lo que no estamos acostumbrados, nos complica, nos hace más lentos (al principio), nos obliga a ceder, a entender otras formas de vivir y habitar. Requiere de una disposición permanente a la diferencia, a la incertidumbre de los objetivos y las estructuras. Esto claramente, si lo que se construye es diverso, con muchos colores y formas, como el huerto comunitario, con sus tomates y sus maíces, sus abonos y semillas, sus insectos y hongos, perros y gatos, y los vecinos, y las flores, y los niños y las niñas jugando y los tambores sonan-

do; y es está la diversidad compleja que habita hoy los movimientos y tejidos colectivos que florecen con la tierra. En tensión permanente con las formas rígidas que buscan atomizarlo, encausarlo, rotularlo y limitarlo, vengan de adentro o de afuera.

De allí que no se puedan dividir fácilmente: pensar de manera separada. Cada cosa que se hace contribuye al tejido, lo sostiene y lo fortalece. Aquí la metáfora es la colmena (*Naksi*), en la que cada labor es igual de importante, no puedes “aprender” la colmena, sin ser al mismo tiempo reina y zángano. No puedes participar en sus círculos de solidaridad si no entiendes cada acción ligada a la siguiente, cada nombre vinculado al anterior, cada



momento como paso y camino. Así se construyen ahora las relaciones y sus formas, necesarias para el ‘luego’. No hay punto de llegada ni cierres, una espiral antecede a la siguiente, en un irse sucediendo: el sucediéndose. El movimiento, el tejido, la comunidad, no es, está siendo y sigue construyéndose: es otro tiempo. En tensión con el tiempo gregoriano (el de 24-7-30-365), en busca de armonizarse con los tiempos de los pueblos originarios: circulares y lunares.

Trae consigo la fuerza de la minga, que respetuosamente se nombra como lo hacen milenariamente los pueblos del Cauca, llamando todo su legado. En la minga se hace mucho con muy poco, se comparte el laboreo en servicio constante. Es una fiesta del trabajo colaborativo. Y es el aula más importante del tejido, aquí se repasa, se refuerza, se investiga a profundidad y se contrasta la teoría y la práctica del hacer juntos. La minga está en el principio mismo del trabajo con la tierra, duro y extenuante. El hormiguero en minga carga las hojas de un árbol en un día. La minga está en la mirada que me encuentra entre el guadual, que veo cuando levanto la cara y se desliza la gota de sudor. La que entregó en la cocina con gratitud a quienes hacen aquí su pedagogía del alimento, su enseñanza profunda, una que nos llega adentro, alimentando cuerpo, espíritu y propósito. La minga está en la sonrisa, el carcajeo y el canto, en la flauta contándole al viento la alegría de volver a estar juntos para cambiarlo todo. La permacultura sin política es jardinería, decían en el círculo, la minga y la huerta son la escuela política.



La palabra habita el tejido, lo recorre, viaja rápido convocándonos, está aquí para compartirse abiertamente (sin miserias), para decir nuestros sentires, esos de cada día antes de empezar el laboreo. La minga, el encuentro, es una palabra sabia siempre, ninguna palabra sabe más, conoce más, no importa quien la dice, toda la palabra se necesita, allí en el preciso momento donde se dice, se tensiona con el texto, con el registro, se dice al fuego: la palabra es otra siembra, el pensamiento otra huerta. El tejido con la tierra viene de esa siembra, de ese huerto, donde se siembra el propósito: el del cuidado de la vida: la propia, la de los otros, la de lo otro y la del territorio; el cuidado de la alegría de vivir, agradeciendo juntos con otras siembras, unas colectivas y otras propias, limpias y conscientes.

Entonces nuestra pequeña historia es que nos cansamos de la explotación que nos hacían los poderosos y pues nos organizamos para defendernos y para luchar por la justicia.

Al principio no somos muchos, apenas unos cuantos andamos de un lado a otro, hablando y escuchando a otras personas como nosotros. Eso hicimos muchos años y lo hicimos en secreto, o sea sin hacer bulla. O sea que juntamos nuestra fuerza en silencio[...].

Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 2005

3.3 Senderos en las agroecologías comunales

Gilsan Darío Quintero Sánchez

Fueron meses maravillosos llenos de lugares, personas, animales y sus formas de vivir conectadas con la madre de la vida, la tierra; algunas veces en busca de encontrar esas formas de existir ya sea en la ciudad o el campo. Durante el diplomado nos sumergimos en un viaje de conciencia, compartido con diversos colectivos, que comenzó con el propósito de abordar nuevas formas de encuentro y gestión entre el mundo universitario, en este caso, la Universidad Nacional de Colombia y las organizaciones populares que funcionan como nodos comunales, asegurando la transmisión de saberes y prácticas en la comunidad.

La idea de que un diplomado en Agroecología no tuviese docentes como tal, sino personas con mutuos acuerdos, es una propuesta reveladora. En principio me preguntaba cuáles eran esas experiencias agroecológicas que surgen en este tiempo, cuál es el escenario en el que se están creando estas iniciativas de sentires en conexión con la tierra, y fue precisamente en este encuentro donde vi esos mundos agroecológicos construidos, ya creados, latentes pero invisibles, transformados en una zona de encuentro entre mundos distintos, que superan el camino hacia la competencia.



Hemos construido otras formas del quehacer político y legítimo de grupos y personas que reclaman actos de vida, como construir una huerta y experimentar todo lo que sucede cuando se siembra. Formamos parte, como lo dice Omar Felipe Giraldo (2022), de un entramado de multitudes agroecológicas, no solo como un modo de producción, sino de proyectos y momentos políticos con propósito, integrado por grupos populares que proponen otros modelos de vida y se oponen a los proyectos de muerte del capitalismo.

Es necesario seguir trabajando en la transformación, no podemos seguir con las políticas de la muerte de la tierra, necesitamos relaciones sensibles con ella y con la vida misma. Esta agroecología que vivimos día a día es la máxima expresión del cambio de paradigmas, a partir de otra forma de comprender el mundo; es otro conocimiento el que demanda este andar, uno que estamos creando en el Biogeoterritorio de Vida Kumanday, en una multiplicidad incontable de saberes que está

emergiendo del tejido, del tekio, de la barriada, de la tulpa, de la organicidad que nos otorga los conocimientos ancestrales de pueblos originarios que llegan trascendiendo en los barrios.

Por otro lado, la experiencia que compartimos durante todos estos meses con los alimentos nos ayudó a reconocer la importancia de esta primera etapa de sustentar la vida. En los brazos que nos alimentan, ya sea en las veredas, las plazas de mercado o los mercados orgánicos, estamos liberando a los alimentos de las lógicas de acumulación de capital; exploramos otras formas de recuperación y transformación económica, como trueques, intercambios, permutas y mercadillos barriales e interculturales. Estas prácticas nos reafirman en la búsqueda de nuevos horizontes políticos a través de la agroecología, la permacultura, la educación popular y todas las formas de vida que están trabajando juntas para tejer las transiciones en este mundo en crisis y colapso.



3.4 ¿Para qué sembrar? ¿Para qué trabajar la tierra en la ciudad y el campo?

Santiago Castrillón Morales

Mis respuestas me llevan a lo mismo, y siempre van en la lógica de querer vivir, comprender la vida y gozar de estarlo. ¿Cómo se vive en la ciudad?, ¿qué tal se está viviendo en el campo?

Los ritmos orgánicos que se comprenden al labrar la tierra, te llevan a entender tu existencia, así que asumimos el vivir como nuestro jornal diario, al que nos enfrentamos cada uno en nuestro mundo y asumimos una posición en él, para ser y estar. Es así como el arte y la cultura del ser humano como agricultor se convierte en labor fundamental en los tiempos actuales de crisis y caos, producto mismo de la relación y la desvinculación nuestra como especie del ambiente, la tierra y casa que es la naturaleza.

Este diplomado acercó el conocimiento académico con las comunidades de esa relación desvinculada a la que anhelamos retornar, así que amigo lector sigue confiando en ti y disfruta de estar vivo, hay esperanza porque eso es lo que nos enseña trabajar la tierra en la ciudad, y si estás leyendo es porque estás curioso y te inquieta la vida, aquí yo encontré experiencias significativas que espero se compartan en este espacio.



3.5 “Llevar la tierra en las manos”

Carlos Eduardo Dávila Bueno

Fueron meses de grandes aprendizajes y momentos compartidos, el mejor pretexto para estar juntos, conocernos y reconocernos en nuestras luchas por defender la vida. Cada encuentro permitió acercarme a personas de las que sigo aprendiendo, y que ahora considero como una familia dispuesta a dar la mano cuando más se necesita, principalmente cuando se procede de otro territorio, es importante y vital conectar con el lugar y las personas indicadas.

48

Llevar la tierra al hombro, como decimos los pueblos indígenas, hace referencia a labrar y cultivar todos los días las raíces forjadas de saberes, tradiciones y sabiduría que nos orientan hacia el buen vivir y el habitar en esta madre tierra que nos sostiene todos los días. Cuando llegué a Manizales, una de las primeras cosas que extrañé fue mi huerta, ya no tenía dónde sembrar las semillas que traía conmigo, afortunadamente se sembraron en Comunitativa, en Naksi y en huertas del barrio Palermo. Es una alegría cuando se liberan las semillas en otros territorios donde son cuidadas con



tanto amor para seguir el ciclo. Eso es llevar la tierra al hombro y en las manos, es seguir el legado que cada uno trae y complementarlo con otros conocimientos en la ciudad, es cultivarse y abonarse para un buen florecimiento.

Describo el proceso vivido como una espora de micelio en los hongos, que se extiende a kilómetros debajo de la tierra, conectando, nutriendo y apoyando. Así nos fuimos conociendo y apoyando bajo los principios del cuidado propio y el colectivo para llegar a la ‘creación’ de momentos que enriquecen el alma.

Por último, la disposición es algo fundamental para disfrutar cada aprendizaje que la vida nos entrega. Aprender a vaciar la mochila cada día para llenarla de nuevas experiencias nos permite conectarnos con otros individuos, que, como hilos en un tejido, contribuyen a nuestra experiencia de humanidad. La disposición que cada participante mostró en los encuentros fortaleció nuestros lazos y posibilitó que nuestro amor por la tierra se extendiera a través de nuevas oportunidades de siembra.



3.6 Biodiversidad cultural: expresión comunitaria sobre el pensamiento ambiental, lucha estudiantil y reconocimiento cultural

Juan Felipe Casas

Con la intención de seguir construyendo y apostando por las creaciones colectivas que transformen y armonicen los espacios, se propone la pintura y el formato mural comunitario como una herramienta de integración que permite el diálogo entre las ideas y la materialización de ellas. A través del mural de la Residencia Universitaria Rómulo Carballo de la Sede Manizales, intentamos generar una experiencia estética colectiva para integrar diferentes comunidades universitarias en torno a la siembra de la conciencia ambiental y el reconocimiento de la diversidad cultural.

La estética del mural se enfocó en recalcar la importancia de la vida silvestre, la unidad de los pueblos a través del alimento y el deseo de seguir sembrando y cosechando conocimientos tanto académicos

como populares. El oso andino representa los bosques de niebla; el loro cachete amarillo, refleja los valles calurosos del Cauca y el Magdalena; el jaguar significa a las selvas húmedas del Darién y amazónicas, y las guacamayas ilustran a las planicies con llanos interminables. El maíz es un elemento milenario que alimenta a todo ser vivo del territorio, y la mano empuñando un lápiz representa el poder incomparable de la educación. La receta tuvo aderezos pedagógicos y siempre fue un taller sobre teorías de color y composición de imágenes. Todos participaron desde sus propios conocimientos y experiencias, aportando pinceladas coloridas. Más que en un producto terminado, la vitalidad del mural quedó en el proceso, se creó un espacio en el mundo donde cupieron muchos mundos diferentes.

Los autores



Rayén Amanda Rovira Rubio

Doctora en Psicología Social. Directora del proyecto “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad”, docente de Gestión Cultural y Comunicativa de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, perteneciente al grupo de investigación “Cognición, Lenguaje y Cultura”. Actualmente es directora de Bienestar Universitario de la Sede Manizales.

50

Nathaly Tobar

Administradora de empresas egresada de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. Realizó su práctica comunitaria en Bienestar Universitario con una propuesta para la separación de residuos en las residencias. Su práctica profesional estuvo dirigida a impulsar el proyecto “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad”. Participó en el tejido desde el Jardín Botánico con el semillero de investigación “Alelopatía” y el semillero “Asuntos de Campo y Escritura Antropológica” como estudiante de la Universidad de Caldas.



Daniela Giraldo Hernández

Psicóloga, estudiante de Antropología y de la Maestría en Conocimiento y Cultura del Ipecal. Integra el equipo de la corporación Emergiendo. Forma parte del grupo de trabajo en educación popular y pedagogías críticas de Clacso. Acompaña procesos de ciudad, entre ellos el proyecto de extensión solidaria de “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad”, el diplomado en Agroecología Urbana de la Universidad Nacional de Colombia y colectividades socio-ambientales de Manizales.



Gilsan Darío Quintero Sánchez

Comunicador social y periodista barrial. Educador popular en Comunitativa Huertas Urbanas. Investigador y documentalista en Tejido de Colectivos Uniterra Manizales Sur Occidente Colombiano. Investigador del Centro de Estudios Independientes Editorial Color Tierra. Integrante del Comité Cabildo Abierto Comunal San José y plaza de mercado, donde se realizan veedurías ciudadanas y procesos pedagógicos en participación colectiva. Ambientalista en el Movimiento Socioambiental Kumanday, y protector de los derechos de la tierra.

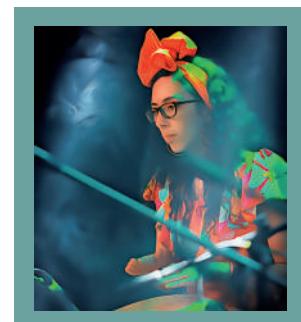


51

Alejandra Zuluaga Betancurth

Nací a los pies del gran Kumanday, por mis venas corre la sangre del río Chinchiná y la savia del sietecueros. En mi corazón, bulle el fuego del volcán y duerme monteleón.

Profesional en Antropología, música comunitaria de corazón y apasionada de los procesos pedagógicos populares, creativos, colectivos y sensibles. Hago parte de Naak: Memorias del Agua del Bioterritorio Kumanday, un proyecto de educación popular en torno al cuidado de las fuentes hídricas. Pertenezco a las agrupaciones de músicas tradicionales Tambor Hembra, Shiria Ná - Espíritu de mujer y Escuela de Sikuris del Bioterritorio Kumanday.





Carlos Eduardo Dávila Bueno

Estudiante de Gestión Cultural y Comunicativa de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. Perteneciente al pueblo Indígena Embera Chamí del Territorio Ancestral de San Lorenzo en Riosucio, Caldas, integrante de programas y proyectos de educación propia e intercultural con organizaciones indígenas del país. Forma parte de la Red de guardianes y custodios de semillas. Músico, investigador e intérprete de instrumentos autóctonos de la región Andina, líder del semillero “Sembrando Vida Huertas Unal Manizales”.

Rosa Milena Chindoy Chindoy

Estudiante de Gestión Cultural y Comunicativa de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, perteneciente al pueblo Indígena Kamentsá de Sibundoy de Putumayo, practicante en el proyecto “Jóvenes Sembrando Huertas, Cosechando Comunidad”.



Juan Felipe Casas Chalarca

Estudiante de Artes Plásticas en la Universidad de Caldas. Muralista empírico que cree en el arte como medio de transformación social. Apoya trabajos colectivos que pasan por talleres o encuentros comunitarios en torno a la pintura y lo que puede expresar.



Luis David Acosta Rodríguez

Integrante Corporación Nodo. Gestor, fotógrafo y realizador audiovisual. Ha trabajado ampliamente en organizaciones y procesos sociales, culturales y educativos.



Diego Mauricio Muñoz Hurtado

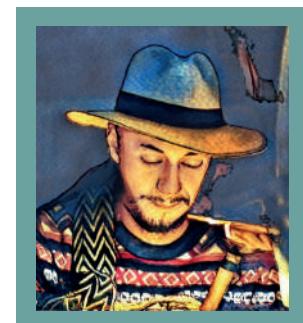
Agricultor orgánico, defensor de las buenas prácticas para el cuidado de la vida y el territorio, educador popular comunitario y divulgador del conocimiento colectivo.



53

Santiago Castrillón

Guardián de la vida y del territorio vivo, ser humano sintiente y atento a la lectura espacial y ambiental de la ciudad y el campo. Participó en el movimiento agrícola citadino Naksi espacios vivos. Psicólogo de profesión, se desempeña en el campo de la psicología social comunitaria.



Bibliografía

Giraldo, O. (2022). *Multitudes Agroecológicas*. Editorial
Universidad Nacional Autónoma de México.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).
(2005). *Sexta declaración de la Selva Lacandona*.

54



*Co-laboratorio de saberes y experiencias colectivas
en agroecología,*

editado por la Universidad Nacional de
Colombia, se terminó de imprimir en abril
de 2024, en los talleres de Carvajal S. A.

En su composición se usó
la familia tipográfica Candara.

Para la impresión de las páginas interiores,
se usó papel Propalmate de 90 g,
para la carátula, Propalcote C1S de 280 g.
Esta edición consta de 300 ejemplares.

